

# “Se entiende todo, pero falta ese vínculo...”. La experiencia de los grupos de reflexión en la formación universitaria y su virtualiza- ción en contexto de crisis socio-sanitaria

María del Carmen Gigena<sup>1</sup>, Francisco Ghisiglieri<sup>2</sup>, Sofia González<sup>3</sup> y  
Rosario Brarda<sup>4</sup>

*“En tiempos de incertidumbre y desesperanza, es imprescindible gestar  
proyectos colectivos desde donde planificar la esperanza junto a otros”*

(Pichón Rivière)

## Introducción

A partir del año 2013, desde la Cátedra de Grupos, Pareja y Familia (Universidad Católica de Córdoba), venimos intentando aportar a una formación en psicología crítica, ética y con un sentido de responsabilidad social (Gigena, et. al., 2016; Ghisiglieri, et. al., 2020). El Proyecto de Bienestar de la Comunidad Interna: “Grupos de reflexión en la formación universitaria” enmarca institucionalmente nuestra militancia

---

<sup>1</sup> Maestría en Psicología Clínica. Miembro del Equipo de Investigación e Intervención Institucional de la Asociación Psicoanalítica de las Configuraciones Vinculares de Córdoba. E-Mail: manygigena@hotmail.com

<sup>2</sup> Doctor en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba. Miembro de la Asociación Psicoanalítica de las Configuraciones Vinculares de Córdoba. E-Mail: franciscoghisiglieri@gmail.com

<sup>3</sup> Licenciada en Psicología. Psicoterapeuta en consultorio particular. E-Mail: gonzalez.sofia@gmail.com

<sup>4</sup> Licenciada y Profesora en Psicología. Asociación Psicoanalítica de Configuraciones Vinculares de Córdoba. E-Mail: rosariobrarda@gmail.com

contra la tendencia actual de convertir al profesional de la salud mental en un tecnócrata de un saber. Entendemos que esta tarea adquiere una particular importancia al tratarse de una profesión que podemos ubicar dentro de lo que Frigerio (2017) define como “los oficios de lazo”, los cuales se ocupan de acompañar, intervenir e investigar lo que sucede con la subjetividad, sus potencias y sus problemáticas.

Los dispositivos grupales de reflexión se implementan en todos los años de la carrera, a lo largo del año lectivo y cuentan con una certificación como horas de práctica de Responsabilidad Social Universitaria. En este marco, se disponen como un espacio para el aprendizaje de la psicología (Gigena, 2009; Zanghellini, 2009), a través de la reflexión compartida sobre las vivencias subjetivas y su relación con las significaciones y sentidos sociales (Edelman y Kordon, 1996). Si bien no tienen objetivos terapéuticos, producen efectos terapéuticos, en tanto habilitan una “trama íntima confiable” (Edelman & Kordon, 2011, p. 10) que permite la elaboración de ansiedades y el apuntalamiento subjetivo, la dramatización y tramitación conjunta de conflictos que se dan dentro de las instituciones y la sociedad.

Durante estos últimos años, el contexto pandémico provocó profundas transformaciones que afectaron el dispositivo. A la tragedia sanitaria, las enfermedades y las muertes, se superpusieron los efectos de un contexto de precariedad socio-económica, la incertidumbre y pérdida de puestos de trabajos, así como, los efectos de una imprevista alteración de los modos de organización de la vida y la virtualización de las prácticas educativas y sociales.

En este punto, nos parece importante precisar qué entendemos por virtual: ni algo menos verdadero que la realidad tradicional, ni algo potencial, sino que se trata de una dimensión de la realidad caracterizada por su mediación tecnológica. Pachuk (2014) define la virtualidad como una condición de determinado funcionamiento psicológico, en el que “se rompe el binarismo sujeto/objeto al generar un híbrido, un mestizaje en un vínculo inédito que produce otras formas de goce y amor sin

cuerpos presentes y mediatizadas por el objeto que se torna imprescindible (sin la conexión no hay encuentro)” (p. 164).

En este trabajo, nos interrogamos sobre las características que adquiere el dispositivo psicoanalítico de reflexión en la formación universitaria, en un contexto de crisis, aislamiento social y virtualidad. Para ello, tomaremos, junto con el análisis de nuestra propia implicación como coordinadores de estos espacios, fragmentos de los registros de observación del trabajo con los diferentes años de la Carrera durante el primer año de la pandemia (2020).

## **Pandemia, Virtualidad, Grupos**

*“se entiende todo... pero falta ese vínculo”* (estudiante)

Los cambios en la cotidianidad, pérdidas, miedos y frustraciones que se generaron a partir de la crisis del COVID-19 representaron un enorme desafío para estudiantes, docentes y la institución. Implicó trabajar en aislamiento, incorporar las nuevas herramientas de la virtualidad al proceso de aprendizaje y, fundamentalmente, sobrellevar temores y ansiedades.

- A lo mejor no se quiere hablar del tema porque nos angustia...
- No se sabe si el que tiene la cámara apagada del otro lado está llorando y una ni lo sabe... Esta modalidad es muy difícil para algunos.

En este contexto, “con los cambios vitales y subjetivos que tuvimos que asumir, dimos lugar a duelos imprevistos y nuevas inscripciones psíquicas” (Edelman y Kordon, 2021, p. 139), condición necesaria para salir de la parálisis. Durante el primer año de pandemia, fue necesario construir un estudiantar<sup>5</sup> virtual y en pandemia que permita hacer

---

<sup>5</sup> Concepto acuñado por el especialista en didáctica Gary Fenstermacher (1989) para referirse a los procesos que el estudiante usa para apropiarse del contenido a aprender.

frente a todas las particularidades que el nuevo contexto impuso. Entre las muchas particularidades de este proceso, podemos destacar las dificultades para la creación de espacios nuevos y de mayor independencia debido a la superposición de tiempos, espacios y roles. Desaparecieron espacios y momentos que operaban como “formaciones intermedias”, como por ejemplo los pasillos, el “olor a palo santo” de la calle, el bar, los artesanos, las fotocopiadoras. Espacios transicionales que poseían un plus organizativo delimitaban espacios y tiempos diferenciados para cada actividad, a la vez que ofrecían oportunidades de encuentro y metabolización. En palabras de un estudiante: - *“Está bueno estar en casa en la cama; pero también uno necesita volver a encontrarse con los compañeros. Hasta extraño la panadería de al lado de la facu”*.

En estas condiciones, los y las estudiantes fueron inventando algunas estrategias que les permitieron sostener-se en la tarea:

- Como grupo siempre hay alguien dispuesto a darte una mano. Que no se te pase una fecha... Está la reina de los Powers, de los resúmenes, no me quiero olvidar de nadie.

- Todos me ayudaron. Sentirse parte, ayudarse entre todos. Tomé conciencia del valor del grupo.

Los espacios de reflexión grupal fueron, en muchos casos, la oportunidad de generar y afianzar esos vínculos que apuntalaban, dando lugar a la preocupación por el otro y a muestras de solidaridad:

- A mí me gustaría saber cómo está cada uno, más allá de la facu... Algunos se han ido a sus casas, otros se quedaron solos... Antes en el día a día se podía charlar, ahora estamos más alejados en todo sentido...

En estas condiciones, la reflexión grupal promueve nuevas conexiones/interrogantes que dan lugar a la construcción de sentidos, a la vez singulares y colectivos, que ayudan a metabolizar los efectos de la crisis. Los encuentros habilitaron un compartir experiencias de la vida cotidiana y reflexiones sobre la situación social, preocupaciones e incertidumbre:

- Ahora veo mucha más gente en situación de calle, la fotografía de la sociedad es muy triste. Mi mamá es docente y me cuenta que los chicos y las familias ya han perdido el interés...

- Una cosa muy fea.... Ahora ya no hay alegrías para compartir en la mesa. Compartimos miedos, angustias, se vivió en mi casa mucha ansiedad

Los espacios de reflexión grupal, como señalan Edelman y Kordon (2011), permiten abrir interrogantes sobre la experiencia y comprender cómo se entran las vivencias de cada quien con los demás y con el conjunto social. En estas instancias, los y las integrantes de los grupos de reflexión “hacen un trabajo de semantización que ayuda no solo a la comprensión social del problema, sino al proceso personal de simbolización” (Edelman y Kordon, 2011, p. 68).

El dispositivo Grupo de Reflexión permite trabajar, entre otros aspectos, las problemáticas de la pertenencia (Edelman y Kordon, 1996). La alternancia entre momentos grupales regresivos y reflexivos posibilita la problematización y elaboración de la identidad por pertenencia (Bleger, 1967), en la que predomina un funcionamiento de tipo fusional e indiscriminado que produce un repliegue del sujeto en el grupo y del grupo en el sujeto (Kaës, 2007).

El trabajo psíquico de elaboración de la identidad por pertenencia que se da en los grupos de reflexión apela, en un primer momento, a una puesta en común de malestares y dificultades. Por ejemplo, en los primeros años de la carrera, las frustraciones que generó un ingreso a la universidad bajo modalidad virtual, cuando no era lo esperado. O bien, en estudiantes de los últimos años, el malestar ligado a tener que cerrar sus procesos universitarios de esta manera y ver limitadas sus posibilidades de prácticas preprofesionales.

- Yo comparto muchas cosas con mis compañeros... Desilusión, decepción, porque esperábamos conocernos... Queremos conocer con quien estuvimos trabajando, pero es todo por pantallas... cierta

desilusión, es eso más que nada. Con suerte, esperar al próximo año... (Registro de grupo de reflexión).

En el contexto de la crisis toma relevancia aquello que falta, ya no está, o no fue. Los grupos permiten una puesta en común de aquello que duele. Esta situación interpela especialmente a nuestra función de testigos (Puget, 2015), en términos de: “cómo transformar un posicionamiento de receptor pasivo y crear una distancia reflexiva con lo vivido hasta lograr dar testimonio a otro que pueda utilizarlo” (p. 160).

Resulta interesante incorporar en este punto el interrogante que hacen Edelman y Kordon (2021) sobre las frecuentes manifestaciones de tipo queja o rabia en los grupos en el presente contexto. Las autoras sostienen que es posible entenderlas, no sólo como una resistencia, sino también “(...) como un intento precario de salida del trauma. Como sabemos el trauma no tiene palabra. La queja puede comprenderse como una primera lámina que rodea al trauma, un intento de dar lugar a la palabra, un precario trabajo de simbolización que necesita ser albergado para abrir el trabajo de duelo y avanzar en el proceso de simbolización. Es una herramienta subjetiva que opera como bisagra entre trauma y crisis” (p. 138).

Coordinador: Este grupo ha hecho el pasaje de la queja a la crítica, son distintos modos de reclamo.

Desde esta perspectiva, la queja es un primer paso, del que luego hay que distanciarse para poder pensar, pero que sirve para el nacimiento de reclamos habilitadores. En esta dirección, entramos en el opuesto al de la identidad por pertenencia, llamado por Bleger polo de la Identidad discriminada. Caracterizado por la discriminación/simbolización, su funcionamiento da lugar a procesos identificatorios secundarios, la aceptación de las diferencias y a la capacidad de “estar solo, en el grupo” (Selvatici, 1989).

A mí me molestan los extremos, que por un lado se cae en que todo parece ser un caos, pero no caer tampoco en el negacionismo de decir ‘todo es por algo’, o ‘por algo pasan las cosas’, o que podés aprender

algo de todo esto. Es difícil encontrar un equilibrio (Registro de grupo de reflexión).

Como se puede ver, el trabajo grupal va promoviendo un funcionamiento más de tipo reflexivo/elaborativo, en el que circulan modelos identificatorios, formas de organización entre compañeros, apoyos.

- Hubiera estado bueno que más chicos se expresaran porque como dijimos en el primer encuentro, no está bueno guardarse lo que uno siente porque llega el punto en el que no aguantamos más y explotamos.

Este trabajo vincular se va dando entre algunos que se animan a tomar la palabra (portavoces), ya sea prendiendo el micrófono o participando desde el chat, y otros que participan en silencio; transitando entre lo compartido y lo diferente: *“creo todos me están entendiendo”*, *“no se si el resto opina igual”*.

En este proceso de co-pensar, toma relevancia la circulación de diferentes tipos de fantasías, las cuales se articulan a partir de que poseen “un argumento, un contenido y un código en el sistema social de representación común” (Edelman & Kordon, 1996, p. 199). Fantasías relacionadas con la percepción del tiempo, del aprendizaje, del porvenir, referidas a una “pausa” generada por la cuarentena, las vivencias del año y las expectativas de cómo se verá afectada su formación.

- Para mí va a ser un año que va a estar entre dos años (...) no sé, se pierde mucho (...).

-Coordinadora: ¿Cómo lo pueden pensar a este año entre dos años?

- ¿Cómo pensar el futuro? Primero me gustaría saber cómo voy a pasar los años que vienen, o más encerrada, o más libre. Lo que me enseñó esta situación es centrarme en el presente, pensarme a futuro, no sé. La pandemia nos puso a todos patas para arriba. Si pienso a futuro me genera mucha ansiedad (Registro de grupo de reflexión).

En esta línea, un aspecto presente en los grupos fueron los altos niveles de autoexigencia frente a un contexto incierto: de tener que poder con todo y una actitud adaptativa a la realidad. El imperativo es *“darlo todo”*,

sensación de que nada es suficiente, de no estar aprendiendo “*como debería*”, exigencias y sobre exigencias que fueron trabajadas en los encuentros en diferentes voces.

Consideramos que parte de la tarea de los dispositivos de abordaje grupal, en este contexto, intentan favorecer la capacidad de los agrupamientos horizontales de producir sus propias discursividades protectoras. Permite abordar aquello que Bleichmar (2005) llama “formas del malestar sobrante”, un excedente de sufrimiento “que lleva a la resignación de aspectos sustanciales del ser mismo como efecto de circunstancias sobreagregadas” (17).

### **Algunas notas sobre la virtualidad en los sujetos, los vínculos y la tarea grupal**

En este apartado nos preguntamos qué novedades instituye la virtualización de los grupos de reflexión en los sujetos, los vínculos y la tarea grupal. Si bien nos servimos de observaciones y reflexiones que se dieron en el marco de nuestro trabajo muchas veces apuntaladas en la comparación entre el antes y el ahora, la intención es avanzar en la delimitación de los contornos específicos de este dispositivo. Compartimos con Del Cioppo (2020) en pensar estas transformaciones del dispositivo en términos de lo que instituye más que de lo que sustituye: “no se trata de reemplazar lo irremplazable, sino de instituir una práctica que comparte territorio, pero tiene geografías distintas” (p. 60).

Podemos señalar que la virtualidad impuso una serie de condiciones que habitualmente no estaban previstas, como la de contar con un espacio/lugar que garantice a los miembros del grupo la intimidad suficiente para poder participar. Hemos visto que esto produjo dificultades en personas con una mala conexión en sus lugares de origen (condicionada por cierta desigualdad socio-geográfica) y en estudiantes que tienen personas bajo su cuidado, especialmente mujeres madres con hijos/as (la sobrecarga de las tareas de cuidado que han vivido las mujeres ha sido una constante en la pandemia [Mumalá, 2020]).

- No tengo el espacio que tanto añoro de la facultad, mis compañeros, la cafetería. En mi casa es todo un tema, tengo chicos, estoy pendiente de que no me abran la puerta; es un estrés. Cualquier ruidito me desconcentra, se hace duro.

Entre las transformaciones que produce, en el plano de los sentidos, encontramos un predominio de la imagen (plana y continua), del mirar/ser visto, con la invisibilización de amplias partes de la imagen corporal.

- Es divertido lo del cuadradito... la persona que veo a través de la pantalla... ¿Cómo será? ¿Más alto, más petiso, más rubio? (Registro de grupo de reflexión)

Esta transformación acarrea otra novedad: se establece la posibilidad de verse a sí mismo (Pachuk, 2014). En la comparación entre la realidad tradicional y la virtual, vemos: una continuidad alterada del registro de la voz y los sonidos, los cuales aún conservan alguna presencia en el intercambio. El tacto y el olfato, en cambio, quedan excluidos del campo vincular y se reducen al registro del sí mismo y los objetos circundantes.

- Falta mucho ese contacto que se termina de cerrar cuando estás con el otro. Que no esté, te tira para abajo.

A su vez, por los comentarios de estudiantes en el grupo, pareciera que el encuentro presencial tradicional (físico) habilitaba formas de espontaneidad que la virtualidad dificulta:

- Por más que no tengas vínculos, antes te caías en el aula y todos se reían. Ahora pasa algo y no se enteró nadie, es otra sensación ¡Estoy indignada!

Consideramos que estas transformaciones no son menores y nos invitan a investigar sobre la producción de nuevas corporalidades (Del Cioppo, 2020). En ocasiones, encontramos que el encuentro virtual está acompañado de una multiplicidad de estímulos y comunicaciones en simultáneo, tanto por dispositivos tecnológicos (aplicaciones de mensajerías, redes sociales, sitios webs), como por la superposición de espacios que se dan entre el encuentro virtual y lo que sucede en cada hogar

o lugar de conexión. De hecho, este aspecto ha sido mencionado de manera recurrente en los encuentros por estudiantes: las dificultades para darle un orden a las superposiciones y continuidades espaciales (se estudia, se vive, se come en el mismo lugar), temporales (como un eterno presente) y de objetos (se estudia y se distiende frente a una pantalla). Son condiciones que, en muchos casos, habilitan o promueven nuevas formas de retraimiento narcisista y negación de la diferencia.

- La virtualidad nos invade... Ahora tengo la facultad en el celular y antes era solo para una distracción.

- Quizás es más personal, pero no puedo estudiar, concentrarme.

- No tomo dimensión, siento que no hay un corte. Todo en el mismo espacio (Registro de grupo de reflexión)

Cabe resaltar que la virtualización, con sus innegables limitaciones, se presentó como una posibilidad de sostener una tarea que de otra manera hubiera sido difícilmente realizable (Kaplan y Rapela, 2021; Vaimberg Grillo, 2012). En este sentido, podemos afirmar que en los espacios de reflexión virtual se habilitaron efectos de encuentro y de trabajo vincular significativos.

- Agradecer porque estos espacios dan como contención. Porque tengo compañeros que van a rendir, como si no pasara nada, y listo.

## **Reflexiones finales**

Los Grupos de Reflexión virtuales en la formación universitaria posibilitaron un trabajo que giró en torno a algunas preguntas centrales, referidas a cómo transitar el tiempo de la crisis, entre la coagulación traumática y la posibilidad creadora. Se abordaron tópicos ligados a favorecer distintos modos de participación a un grupo en este contexto virtual y desarrollar un nuevo rol de estudiante en una realidad crítica de aislamiento y virtualidad.

En este proceso de cambios y transformaciones, nos propusimos reforzar apuntalamientos horizontales y posibles, así como visibilizar la

singularidad del malestar en la aparente homogeneidad de los “cuadraditos” de las videollamadas. Las intervenciones de las coordinaciones apuntaron a tejer, a entramar, cuando se percibe que la “unión hace la fuerza”, que lo colectivo se muestra como sostén; o bien, a diferenciar y discriminar cuando la búsqueda de similitudes -de lo Uno- asfixian las singularidades (Jasiner, 2007). Se buscó, de este modo, producir marcas y vínculos que cobijen; trazos y tramas que permitan alojar y dar lugar, entendiendo siempre que los recorridos son individuales al mismo tiempo que colectivos.

Aun cuando no tengan objetivos terapéuticos, estos dispositivos producen efectos en la salud mental en tanto brindan apuntalamiento psíquico, favoreciendo el despliegue de la potencialidad vincular y el sostenimiento de un lugar subjetivo para sus integrantes. Promueven la construcción conjunta de otros caminos para atravesar el malestar, que no sean los del individualismo y la inmediatez. En términos de Edelman y Kordon (2021), los grupos posibilitan la producción subjetiva de conjunto, de “collages y rompecabezas” que se producen con los aportes de las distintas perspectivas, los cuales “construyen imágenes unificadas y nuevos significados y sentidos, que alivian las vivencias de indefensión y fragmentación y reparan las zonas ciegas de cada uno.” (p.140). Con Kaës (2006), constatamos que “el grupo y el agrupamiento mismo constituyen para sus miembros, sobre todo cuando están confrontados a vivir rupturas catastróficas, un recurso y una fuente de apuntalamiento, de envoltura, de defensa y apoyo narcisista compartido” (p. 9).

Por último, destacamos que el dispositivo promueve el pensamiento reflexivo y crítico inherente a un trabajo vincular, el surgimiento de maneras creativas de resolver conflictos, tejiendo redes que sostienen y potencian el trayecto universitario. Proceso que también da cuenta de la implicación de quienes participamos desde la coordinación (ayudantes, exalumnos, docentes, etc). Significó la posibilidad de sostener el trabajo con grupos desde una perspectiva psicoanalítica y con otros colegas interesados en el campo grupal, planificar juntos e inter-visionar prácticas. Fue una instancia de formación de coordinadores y observadores;

un lugar de legitimación de lo grupal (luego de años de estar vedado, prohibido, desestimado y/o resistido) y de valoración de los grupos como condición de potencia en la transformación de subjetividad.

## Resumen

En el presente trabajo queremos compartir una sistematización de las transformaciones que tuvieron lugar en el dispositivo Grupos de Reflexión con estudiantes de grado de la Carrera de Psicología de la Universidad Católica de Córdoba durante el primer año de la pandemia desencadenada por el Coronavirus SARS-CoV 2. Esta experiencia nace en la Cátedra de Psicología de Grupos, Pareja y Familia en el año 2012, como una instancia de formación y experimentación de fenómenos grupales. A partir de allí, se desarrolló un proyecto de Responsabilidad Social Universitaria avalado por la universidad que permitió incorporar este dispositivo en los diferentes años de la Carrera. Su objetivo es aportar a la formación en psicología a partir de la experiencia de pensar con otros las vicisitudes que el desafío universitario implica. En este recorrido, el contexto pandémico y de virtualización de las prácticas educativas y sociales nos obligó a reformular la estrategia de intervención e imprimió a los encuentros otros sentidos ligados a la situación de crisis que estábamos atravesando. Destacamos: las transformaciones teórico-técnicas que implicó la virtualización del dispositivo; la función de contención y tramitación de los malestares propios de esta situación, y el acompañamiento al aprendizaje de un nuevo oficio de ser estudiante universitario en un contexto de crisis y aislamiento social.

**Palabras claves:** dispositivos grupales – grupos de reflexión – formación universitaria – responsabilidad social – pandemia.

## Abstract

In the present work, a systematization of the transformations that took place in the Reflection Groups with students of the Psychology Degree at the Catholic University of Córdoba during the first year of the pandemic is carried out. This project was born in the Chair of Psychology of Groups, Couple and Family in 2012, as an instance for training and experimentation in group phenomena. In this point, a University Social Responsibility project was developed that allowed the Reflection Groups to expand in the different years of the Bachelor's degree. Its objective is to contribute to the training of psychologists from the experience of thinking with others about the implications that transit through the university has on their subjectivity. In this journey, the pandemic context and the virtualization of educational practices forced us to re-plan the intervention strategy. Also, students gave other meanings to the meetings, linked to the situation of crisis. Topics are highlighted: the theoretical-technical reformulations that involved the virtualization of these groups; its function of containment and treatment of discomfort; and its accompaniment in learning a new role in a context of crisis and social isolation.

**Keywords:** group devices – reflection groups – degree education – social responsibility – pandemic.

## Abstrato

No presente trabalho, é realizada uma sistematização das transformações ocorridas nos Grupos de Reflexão com alunos da Licenciatura em Psicologia da Universidade Católica de Córdoba durante o primeiro ano da pandemia. Este projeto nasceu na Cátedra de Psicologia de Grupos, Casal e Família em 2012, como instância de formação e experimentação em fenômenos de grupo. Neste ponto, foi desenvolvido um projeto de Responsabilidade Social Universitária que permitiu a ampliação dos Grupos de Reflexão nos diferentes anos do bacharelado. Seu objetivo é contribuir para a formação de psicólogos a partir da experiência

de pensar com os outros sobre as implicações que o trânsito pela universidade tem sobre sua subjetividade. Neste percurso, o contexto pandêmico e a virtualização das práticas educativas obrigaram-nos a replanear a estratégia de intervenção. Além disso, os alunos deram outros significados aos encontros, ligados à situação de crise. São destacados temas: as reformulações teórico-técnicas que envolveram a virtualização desses grupos; sua função de contenção e tratamento do desconforto; e o seu acompanhamento na aprendizagem de um novo papel num contexto de crise e isolamento social.

**Palavras-chave:** dispositivos grupais – grupos de reflexão – ensino superior – responsabilidade social – pandemia.

### Résumé

Dans le présent travail, une systématisation des transformations qui ont eu lieu dans les groupes de réflexion avec les étudiants du diplôme de psychologie de l'Université catholique de Cordoue au cours de la première année de la pandémie est réalisée. Ce projet est né à la Chaire de Psychologie des Groupes, du Couple et de la Famille en 2012, comme instance de formation et d'expérimentation des phénomènes de groupe. À ce stade, un projet de responsabilité sociale universitaire a été développé qui a permis aux groupes de réflexion de se développer au cours des différentes années du baccalauréat. Son objectif est de contribuer à la formation des psychologues à partir de l'expérience de réflexion avec d'autres sur les implications que le transit par l'université a sur leur subjectivité. Dans ce parcours, le contexte pandémique et la virtualisation des pratiques éducatives nous ont obligés à repenser la stratégie d'intervention. Aussi, les étudiants ont donné d'autres sens aux rencontres, liés à la situation de crise. Les sujets sont mis en évidence: les reformulations théorico-techniques qui ont impliqué la virtualisation de ces groupes; sa fonction de confinement et de traitement de l'inconfort; et son accompagnement dans l'apprentissage d'un nouveau rôle dans un contexte de crise et d'isolement social.

**Mots-clés:** dispositifs collectifs – groupes de réflexion – formation diplômante – responsabilité sociale – pandémie.

## Bibliografía

- Bleichmar, S. (2005). *La subjetividad en riesgo*. Topía
- Del Cioppo, G. (2020). Desencuadres en la clínica: presencialidades e interfaces virtuales. *Revista Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, 43, 54-65
- Edelman, L. & Kordon, D. (2010). Trauma social: Trabajo elaborativo en grupos de reflexión. *Revista Psicoanálisis e Intersubjetividad*, (5). <http://www.psicoanalisisintersubjetividad.com/website/articulo.asp?id=230&idd=5>
- Edelman L. y Kordon D. (2021). A pesar de todo... *Revista Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, 44. 137-144. <https://aappg.org/revista-aappg-2021/>
- Edelman, L.; Kordon, D. & Pachuk, C. (2018). Vínculos en crisis. Los grupos y las nuevas subjetividades en la era tecnológica. Cap 5. Anclajes y desanclajes en las producciones actuales de subjetividad. Buenos Aires: Ed. Lugar.
- Fenstermacher, G. (1989). Capítulo 3: Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza. En “La investigación de la enseñanza: Enfoques, teorías y métodos”. México: Editorial Paidós.
- Frigerio, G. (2017). Cap II Oficios del lazo: mapas de asociaciones e ideas sueltas. Trabajar en instituciones: los oficios del lazo. Comp Frigerio, G; Korinfeld, D. & Rodriguez, C. Editorial Noveduc: Buenos Aires.
- Ghisiglieri, F., Gigena, M. del C., González, S., & Petit, M. (2020). Dispositivos de reflexión grupal en la formación universitaria como estrategia de promoción de salud mental. *Revista Innova Educación*, 2(2), 347-362. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.02.008>
- Gigena, M. del C. (2009). El Dispositivo de Grupo Psicoanalítico de Reflexión en la Formación Universitaria (Tesis de Maestría no publicada). Universidad Empresarial Siglo XXI, Córdoba, Argentina.

- Gigena, M. del C.; Marini, D; González, S.; Ghisiglieri, F. et al. (2016). Grupos de reflexión en la formación universitaria: intervenciones para favorecer la integración y el bienestar de los alumnos de la Carrera de Psicología. *Debates actuales en Psicología y Sociedad*, 1, 116-122. <http://bibdigital.uccor.edu.ar/ojs/index.php/DPS/article/view/1177>
- Kaës, R. (1999). *Las teorías psicoanalíticas de grupo*.
- Kaës, R. (2006). *Catástrofe psíquica. Los efectos de la dictadura militar*. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-64915-2006-03-30.html>
- Kaës, R. (2007). *Un singular plural: el psicoanálisis ante la prueba del grupo*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Kaplan, D. y Rapela, F. (2021). De lo presencial a lo virtual ¿Transformaciones hacia un psicodrama aumentado? *La hoja de psicodrama* n°73.octubre 2021
- Kordon, D. & Edelman, L. (1996). Grupos de Reflexión como espacios intermediarios para la articulación psicosocial. *Revista AAPPG* 1, XIX.
- Kordon, D. & Edelman, L. (2011). *Trabajando en y con grupos*. Psicolibro.
- Observatorio MuMaLá. *Mujeres, Disidencias, Derechos*. (2020). *Democracia en casa. Tareas de Cuidado y Uso del Tiempo, en épocas de aislamiento social obligatorio*. Informe disponible en: <https://docs.google.com/document/d/1tw0ZfRPzBi4xXvzBDm96B6FPC6wsWJAWYJA0FkfprRU/edit#>
- Pachuk (2014). *Terapia de grupo virtual : curarse por Internet*. Lugar Editorial
- Puget, J. (2015). *Subjetivación discontinua y psicoanálisis* (pp. 19-43). Lugar Editorial.